



ARTICULO PERIODISTICO

PRONÓSTICO: ARGENTINA EN EL 2010 CRECERÁ UN 4 %

LOS DESAFÍOS QUE VIENEN, SEGÚN EL LIC. RAÚL HERMIDA

Al presentar el Balance de la Economía 2009

El licenciado Raúl Hermida, economista jefe del Instituto de Investigaciones Económicas de la Bolsa de Comercio de Córdoba, estima que la economía argentina crecerá en el 2010 un 4 % "o incluso algo más". Sin embargo, tendrá una contrapartida para preocuparse: "un creciente endeudamiento del Estado y deterioro de la situación fiscal, consumiéndose las reservas que se han acumulado en los últimos años, lo cual no será bueno para el próximo gobierno" que le toque administrar al país desde diciembre de 2011. Sintetizó su opinión diciendo: "hay alta probabilidad de que el 2010 sea un año relativamente bueno en materia de crecimiento, otra cosa es hablar de desarrollo del país".

Hermida habló para AGROVERDAD en el marco de la presentación del tradicional Balance 2009 de la Economía Argentina, que elabora el Instituto de la Bolsa todos los años.

Se trata -cabe subrayarlo- de un profundo estudio que, cada año, se centraliza en una propuesta. Este año -dijo Hermida- exhorta a diseñar más bien pronto que tarde "un plan estratégico a largo plazo, que podemos denominar Plan Bicentenario o con el nombre que se le quiera poner, pero que debe estar pensado para la Argentina de los próximos 20 o 30 años".

-¿Cuál es el eje en torno al cual gira el Balance?

-Raúl Hermida: Contiene, esencialmente, un conjunto de herramientas para la elaboración de un Plan Estratégico a largo plazo, que podemos denominar Plan Bicentenario o con el nombre que se le quiera poner, pensado para la Argentina de los próximos 20 o 30 años.

Para eso, el país necesita hacer un cambio institucional muy importante para comenzar una nueva etapa.

Con este Estado actual es complicado llevar este Plan adelante, con la debilidad institucional que tiene Argentina, debilidad que hoy se está reflejando sobre todo en los gobiernos de provincias y municipios que dependen excesivamente del gobierno central.

Debiera pensarse en un país que comience a planificar desde las regiones, desde Córdoba o desde la Región Centro, y luego, por supuesto, llegarse a una coordinación global con un plan estructurado para el conjunto del país.

-Lo que Uds. Señala como marco conceptual, pero ¿Qué sectores productivos considera que debieran ser las vigas maestras de ese Plan Estratégico?

-RH: En primer lugar, aprovechar los recursos naturales, la capacidad de producir alimentos, pero alimentos con alto valor agregado, para lo cual se tienen que combinar con otros sectores, por ejemplo, la tecnología de la información y de las comunicaciones y todo lo que tenga que ver con biotecnología para agregarle valor a los productos del agro.

Ese es uno de los cursos que debe seguir la Argentina, un país demasiado concentrado en la producción de soja -esto no es casual - porque el sistema impositivo y las normas que regulan al sector agroindustrial llevan a que el productor se dedique solamente a la soja. Hay que cambiar todo el marco de regulaciones y establecer una nueva estrategia, orientada a diversificar la producción. Hay que modificar el sistema impositivo, mejorar la infraestructura física, generar nuevos mecanismos e instituciones de regulación y, todo eso, consiguiendo el consenso de los distintos sectores.

No es fácil ni hay país que haya logrado con absoluta perfección su plan pero por lo menos tenemos que acercarnos a ese modelo, **que es bastante diferente al que tenemos hoy.**

-Ud. menciona mecanismos de regulación. Sucede que el actual gobierno los ha aplicado, los ha ensayado y todavía tiene algunos en el cajón, con los cuales amenaza que los pondrá en vigencia en cualquier momento. Eso hace desconfiar

cuando se habla de regulaciones. ¿Cuál es la diferencia los mecanismos de este gobierno con los que Ud. propone?

-RH: Pongamos por ejemplo las regulaciones de los países que han sido exitosos. El caso de Chile, donde efectivamente el gobierno tiene un importante rol en la economía y tiene mecanismos y organismos de regulación pero que cumplen con un objetivo fundamental: innovar, multiplicar los emprendimientos, incorporar tecnología, hacer rentables los emprendimientos que han sido encarados con seriedad y responsabilidad y que tienen perspectivas de tener un posicionamiento relativamente bueno en los mercados globales, con una actitud proactiva y de colaboración, o sea una actitud mediante la cual lo que se busca es lograr sinergias entre los distintos sectores. **Es muy distinto a lo que estamos haciendo. No podemos seguir construyendo un capital de confrontación, tenemos que construir capital social**, que es colaboración, fortalecimiento de la ley, en base a un plan de largo plazo que sea sustentable y que no pretenda obtener resultados inmediatos que son imposibles sino que se fijen metas a 5, 10, 20 años, con el propósito de ir mejorando de a poco sobre bases sólidas y no en forma espasmódica: andamos bien 4 o 5 años y después nos volvemos a caer.

-La promoción de acuerdos y consensos que algunos referentes políticos están insinuando o promoviendo entre los partidos políticos e incluso con carácter intersectorial, ¿Apuntalarían lo que ud. propone?

-RH: No lo tengo en claro, creo que no, creo que hace falta un esfuerzo distinto al que se está haciendo. Los intentos que se están haciendo en este momento no son suficientes, son demasiado precarios. Creo que hay reunir a todos los sectores sociales, alrededor de instituciones como por ejemplo un Consejo de la Competitividad a nivel provincial. Las meras declaraciones de cambio no son suficientes, hay que ponerse a trabajar en una mesa, con objetivos claros y comenzar a elaborar políticas públicas pensando en las dos o tres generaciones que vienen.

La economía argentina en 2010

-Yendo más al corto plazo, ¿Cómo avizora que será la economía argentina en el 2010?

-RH: El año que viene: yo la veo relativamente bien, creo que puede crecer al mismo nivel que la región, alrededor del 4 %, inclusive algo más, pero lamentablemente sobre la base de un creciente endeudamiento y deterioro de la situación fiscal, consumiendo las reservas que hemos acumulado en los últimos años, lo cual no es bueno para el próximo gobierno que venga. Pero las perspectivas para los próximos dos años son buenas. Por supuesto que esas perspectivas dependen de factores que no podemos ni siquiera avizorar hoy, como pueden ser alguna recaída internacional o algún problema serio a nivel institucional, político o cultural que se produzca en la Argentina. Creo que de todos modos que hay alta probabilidad que el 2010 sea un año relativamente bueno en materia de crecimiento. Otra cosa es el desarrollo. Si hablamos de desarrollo -esto es, de progreso económico social- el país se sigue quedando, porque continúa sin hacer los deberes, sin solucionar los problemas básicos.

La economía de Córdoba en 2010

-Y respecto a Córdoba, ¿Qué vislumbra para su economía en el 2010?

-RH: Veo mejores perspectivas en términos generales, tanto por el sector automotriz como por el sector agropecuario, en este caso asociado a cómo continúe el clima. En el sector construcción veo una cierta reactivación, también los rubros de materiales vinculados a la construcción se van a beneficiar con esto. Y Córdoba, que es eminentemente una ciudad de servicios, comerciales, de turismo, financieros, de logística, creo que puede a empezar a salir de la situación declinante que tiene.

Una gran incógnita: cómo se soluciona el problema fiscal de la Provincia. Esto tiene mucha relación con el federalismo en la Argentina, que cada vez es más débil, que el gobierno central ejerce una mayor presión sobre las administraciones locales. La capacidad que tenga el actual gobernador de negociar adecuadamente la situación fiscal de la Provincia decidirá sobre gran parte de las posibilidades o establecerá nuevos parámetros para evaluar las posibilidades de desarrollo futuro. No soy demasiado optimista mientras no cambie este esquema unitario a ultranza que se ha implementado a lo largo de muchos años y que ahora está mostrando sus falencias desde todo punto de vista.

Fuente: Agroverdad